

Entrevista con Gordon White

Troy Conrad Therrien

Gordon White es escritor, mago practicante, permacultor y fundador de Rune Soup, una plataforma multidisciplinar *online* que promueve la enseñanza y el uso de la magia para desentrañar historias comúnmente conocidas mediante el reencantamiento del mundo. Sus clases trimestrales de magia ayudan a sus seguidores a rescatar prácticas ocultas, desde la brujería grecoegipcia hasta el esoterismo cristiano medieval y el simbolismo mágico de la era hippie, mientras su *podcast* semanal sirve para sentar las bases metafísicas, abarcando todo el espectro que va de la religión a la filosofía, pasando por la política y la teoría de la conspiración. Su libro de 2016 *Star.Ships* reúne lo último en materia de mitología comparada y lingüística, paleoclimatología, arqueoastronomía, antropología, arqueología y otras fuentes —tanto de la cultura establecida como de la alternativa— y construye una sólida y singular “prehistoria de los espíritus” que recorre el desarrollo de la humanidad a lo largo de los últimos 50.000 años en función de su vinculación con la magia. En esta implacable búsqueda de modelos de mayor utilidad para sustentar su propia magia, White ha dejado un rastro de miguitas para la historia de la arquitectura. En su conjunto, estos retazos dan lugar a una narrativa iconoclasta que revela la amnesia de una disciplina que se ha olvidado de su propia historia.

Troy Conrad Therrien: Cuando Donald Trump se convirtió en presidente, sentí que todo lo que creía saber sobre el mundo ya no era verdad, se había convertido en un lastre. Decidí verlo como una oportunidad de reconsiderar la realidad. En ese momento encontré Rune Soup. A través de su trabajo, me di cuenta de que la magia nos puede decir muchas cosas sobre los orígenes de la arquitectura. Mi intención aquí es que podamos recontextualizar la arquitectura mediante la introducción de su pensamiento en el discurso.

Gordon White: Parece que usted intentara, abarcándolo todo, inundar ontológicamente la arquitectura de una manera similar a lo que ocurre, por ejemplo, con la antropología. Porque la historia de la arquitectura —y, por consiguiente, muchas de sus formas de validar la verdad— procede de una versión defectuosa de la historia, de una visión errónea de la realidad. Lo que resulta gracioso, en el caso de la arquitectura en particular, es que es mucho más antigua que las premisas de la Ilustración europea que aparentemente han obstaculizado su desarrollo, y es, efectivamente, mágica por definición, porque supone una reorganización topológica del universo que busca lograr un efecto determinado. Gracias a la arqueología, ahora sabemos que esta práctica retrocede en el tiempo hasta 26.000 años con respecto a lo que habitualmente creen quienes estudian arquitectura, teniendo en cuenta la datación actualizada de yacimientos como Gunung Padang, en Indonesia.

TCT: Exacto. La Historia Oficial de la arquitectura comienza en la Grecia clásica.

GW: Sí. De manera que la arquitectura necesita que le ocurra en este siglo lo que le sucedió a la antropología en el siglo pasado.

TCT: Sus frases son lapidarias.

GW: En cuanto al uso de la magia para contar una historia en profundidad de la arquitectura, en primer lugar necesitamos una definición ampliamente aceptada de lo que es la magia. La magia es la forma específica que tiene cada cultura de explorar y utilizar la percepción y los efectos *psi* que hemos observado cientos de veces en el laboratorio en los últimos 140 años. Esa sería mi definición de la magia.

TCT: Ya ha empleado esta definición, e incluso la propia magia, para crear historias en profundidad especulativas, aunque basadas en hechos, como su libro *Star.Ships*. ¿Podemos extraer de ellas una historia más completa de la arquitectura?

GW: Sí. Deberíamos empezar por hablar de lo que sabemos de *psi*. Si buscas a lo largo y ancho del mundo, todo se reduce fundamentalmente a tres capacidades *psi*, a las que se han dedicado 140 años de investigación parapsicológica. En primer lugar, nos referimos a lo que se considera, de algún modo, la adivinación. Existen pruebas de visión remota, telepatía y comunicación con otros seres humanos a distancia, de la que todos tenemos alguna experiencia (aproximadamente el 90% de la población admite haber vivido algún episodio de telepatía telefónica, como cuando piensas en alguien justo antes de que te llame por teléfono); hay miles de rigurosos experimentos positivos realizados en el laboratorio y, en el caso de la visión remota, existe un proyecto de 20 millones de dólares llevado a cabo por la CIA y la inteligencia militar estadounidense que, en diferentes configuraciones, se prolongó durante más de una década. En segundo lugar, están ciertos métodos de alteración del futuro o de manipulación de probabilidades para garantizar cosechas óptimas y ese tipo de cosas. Esto parece funcionar mejor de forma colectiva, si atendemos

algunos experimentos que muestran cómo la intención influye en los generadores de números aleatorios. Por último, encontramos la interacción con el mundo del más allá o de los espíritus, ya sean de los muertos o espíritus no humanos; tenemos registros sobre ese fenómeno que se remontan al comienzo de la propia escritura. Existen documentos sobre encuentros con OVNIs, textos religiosos, etc. La mayoría de la gente que ha perdido a un ser querido, por ejemplo, experimenta algún tipo de comunicación después de la muerte y, gracias al trabajo de profesionales de la medicina de todo el mundo, como Pim van Lommel y Penny Sartori, tal y como yo lo veo existe una base científica en las Experiencias Cercanas a la Muerte. Es en la interacción con un mundo más allá de lo humano o extradimensional donde encontramos implicaciones potencialmente extrañas para la arquitectura.

TCT: ¿Cuáles serían algunas de esas extrañas implicaciones?

GW: Los registros arqueológicos solo nos indican "cuándo" se produce un salto de complejidad en la tecnología, ya sea un hueso tallado, el arte rupestre o los círculos megalíticos. La aparición del pensamiento simbólico y la tecnología es el "difícil problema de la conciencia" en la arquitectura. A nivel global, el origen de la metalurgia, el labrado de la piedra, etc., tal y como se narra en lo que llamamos mitología, está muy claro: algo descendió del cielo (normalmente) y nos enseñó a hacerlo. Esto habría que considerarlo a la luz de las pruebas modernas que dicen que estos encuentros sí tienen lugar.

TC: ¿Es la arquitectura una tecnología hiperprecisa, privilegiada, para manipular los efectos *psi*?

GW: Puede serlo, y así lo ha sido. Teniendo en cuenta cuál es la teoría o la premisa generalizada que subyace en el contacto con los espíritus o la *goetia*, parece que los seres humanos quieren “llamar su atención” y lo consiguen ofreciendo sacrificios a una hoguera o lanzando a una princesa dentro de un volcán, lo que sea. Se trata esencialmente de reconfigurar el mundo físico de manera que atraiga la atención del Otro y, muy a menudo, de ofrecer un espacio donde contenerlo.

Si partiendo de la bruja de la aldea o del chamán de un grupo nómada se llega hasta el momento en que empezamos a construir entornos permanentes, esto se hace más evidente en el templo, pero también en las primeras ciudades que son alineadas de manera astronómica. Desde el principio, se asocia a la arquitectura inmediatamente con la manera en que los seres humanos vivimos en conjunción con todo el cosmos. Las ciudades más primitivas no solo están alineadas con el sol, sino con el cosmos. Esto quiere decir que desde los orígenes se trata de una forma de mejorar esa conexión, que sería el punto del que partiría la construcción.. Una vez que se alcanza el nivel de la arquitectura de los templos, sobre todo al llegar a Egipto y, en menor medida, a Sumeria —cuando se compara con la Grecia clásica, que, como indicas, la arquitectura toma inexplicablemente como origen—, el juego sencillamente cambia. Especialmente si se analiza el Reino Antiguo de Egipto, se ve que existe un lenguaje de la piedra que hemos perdido totalmente, y las áreas en ruinas cuyas estructuras están más completas parecen tener cierta capacidad de resonancia con respecto a algunas prácticas de música y canto, efectos electromagnéticos, efectos menores de la radiación, etc. Aquí se da la conjunción de la arquitectura como perpetuación de la relación de la humanidad con todo el cosmos y la oportunidad de activar esta relación de una manera más precisa; esa es fundamentalmente la historia de la arquitectura egipcia. No la vemos como nuestra herencia porque utilizamos la

premisa decimonónica del materialismo —falseada en innumerables ocasiones, la más notoria de todas por la física cuántica— para decidir que todos estos efectos, todo este contexto, son artefactos de mentes primitivas. Sin embargo, utilicé el término “lenguaje de la piedra” de forma deliberada. El Reino Antiguo debe verse como el momento culminante de una experimentación desarrollada a lo largo de 12.000 años en torno al conocimiento de las propiedades de la piedra para crear espacio humano y cósmico que se remonta al menos hasta Göbekli Tepe, en Anatolia. Es incomprensible que se haya ignorado.

TCT: Las pirámides son tan extrañamente avanzadas, tan astronómicamente precisas y aparentemente inescrutables que admiten toda una serie de historias fantásticas al respecto. ¿Cree que tiene alguna utilidad esa explosión de historias en el presente, o en realidad hace imposible un conocimiento más profundo?

GW: Si se construye lo que esencialmente es una especie de dispositivo de inmortalidad y al mismo tiempo una fascinante obra de arte, se asiste a algo que generará un número infinito de historias mientras la obra de arte exista. En la actualidad debería haber más arquitectura enfocada en esta dirección, no menos. La singularidad de las pirámides de Giza en particular ha conllevado que en cada momento de la historia hayan sido descritas como objetos de otro tiempo u objetos fuera del tiempo. Para los primeros invasores árabes, las pirámides fueron construidas antes del diluvio, y en ocasiones se interpretaron como la tumba de Moisés. Todos aquellos que han entrado en Egipto y lo han conquistado, desde los inicios de la expansión del Islam a los imperios francés y británico, han tenido sus propias historias sobre qué eran estas estructuras. Es la respuesta que se obtiene cuando la

implicación con el entorno construido es así, cuando se edifica teniendo en mente lo numinoso. Tal vez es lo que siempre se ha hecho.

TCT: En *Star.Ships*, invita a los "polihistoriadores" a escribir muchas historias en lugar de crear una única historia monolítica. Pero puede que esa pirámide tuviera un objetivo y lo cumpliera a la perfección. ¿Cuál es el estado ontológico de la verdad en la visión del mundo del mago? ¿Podría eso cuadrar lo que parecería una contradicción?

GW: También puedo contestar arquitectónicamente. El estado ontológico de la verdad en una visión mágica del mundo se describe idóneamente a través de un modelo de flujo. Quizá tenga usted razón en que las pirámides, según creo, fueron construidas como dispositivos de inmortalidad, no como tumbas para una serie de reyes. En lugar de responder a una megalomanía individual, una estructura como esa, o cualquier estructura dentro de un modelo de flujo, cumple su propia función dentro de una cosmología animista. Tiene vida como ruina; tiene vida como vestigio de las mezquitas del Cairo, construidas en buena parte con el revestimiento exterior de la Gran Pirámide; tiene vida como atracción turística; y tiene vida como fuente de inspiración de libros (la mayoría no muy buenos) de historia alternativa. Es decir, que, aunque su propósito pudiera ser utilitario, sería como vincular la verdad a una interpretación utilitaria. Los edificios, como los seres humanos, poseen vida más allá de la muerte.

TCT: En su blog, ha escrito una serie de cuestiones en línea con la teoría de la conspiración, como la serie Arcontología. ¿Cuál es el valor de la teoría de la conspiración?

GW: Yo lo llamo "yoga de la conspiración". Su función es asegurarme de que yo no vuelva a confiar en lo que me cuente nadie que esté en el poder, lo que sea, porque desde el punto de vista de la teoría de la comunicación, tienen que estar mintiéndome, y así es. Existe una actitud de profunda y anárquica desconfianza hacia las grandes narrativas, muy en línea con el binomio caos-magia, especialmente cuando las vocifera el presidente de EE. UU. en tuits mal escritos, sobre lo que sea: todo eso es tóxico. Por ello, escucharé todo lo que sea paliativo o correctivo o simplemente un recordatorio de que debo permanecer frío. Es importante descubrir dónde están tus límites y desdibujarlos. Se trata de un enfoque clásico de la magia del caos que propone disolver los dientes de leche de las narrativas únicas en la Coca-Cola de la realidad.

TCT: En mi caso, la píldora roja, lo que me condujo hasta la madriguera donde encontré Rune Soup, fueron las historias alternativas de Graham Hancock sobre el Antiguo Egipto. Si la realidad admite un presidente Trump, el Egipto mágico de Hancock comienza a tomar más aspecto de lúcida historiografía.

GW: Creo que historiografía lúcida es la descripción adecuada. Hoy más que nunca tenemos que reivindicar el conocimiento prohibido que se fundamente en pruebas, ya que el conocimiento oficial se hunde cada vez más en la connivencia con el neoliberalismo o explota en forma de un nuevo macartismo.

TCT: Una de las formas en que lo hace es mediante la defensa de lo que denomina "el animismo de gran mesa".

GW: Sí. Y en la gran mesa, que en verdad no es muy grande, hay materialismo, idealismo y pansiquismo. Indudablemente, hay trascendentalismo para cubrir otras religiones, algo que me parece bien en la medida en que no se traiga a colación un libro que se suponga que todos debamos leer: la Biblia, el Corán, el que sea. Ahora mismo hay cuatro sitios en esta mesa de cosmologías aceptadas, y debería haber un quinto, porque no creo que con estos cuatro se pueda describir de manera precisa o apropiada la realidad. Sospecho que se podría aprender algo al elevar el animismo al nivel de la epistemología en lugar de considerarlo un sistema de creencias, como forma de validar la verdad, porque las otras cuatro poseen la suya y las estamos empleando en su lugar (en realidad, solo utilizamos el materialismo en contextos oficiales). Me parece que la realidad se desvelará de manera muy distinta cuando finalmente desterremos el eurocentrismo de la epistemología y tomemos en cuenta formas de validar la verdad que quedan fuera de la anglosfera. Dada su celebración del ahora o la inmanencia, y su comprensión mucho más matizada de lo físico, creo que el animismo destruirá el materialismo, pero la gente parece pensar que en realidad destruirá la tabla periódica o algo así. En realidad, la redimirá.

TCT: Recientemente ha hablado usted bastante acerca de lo que Charles Fort vaticinó a comienzos del siglo XX, y que denominó "la dominante de las inclusiones más vastas". Si así se describe la era en la que estamos entrando, ¿qué aspecto tendrá esa "gran mesa"?

GW: Creo que el materialismo desaparecerá en la dominante de las inclusiones más vastas, y las demás podrán extenderse, ya que el materialismo será la dominante saliente de la ciencia.

Fort describió el movimiento de las dominantes como cambios en la verdad. Tenía un modelo de flujo de la verdad. No se trata de la suposición Ilustrada de que quizá aprendamos algo más y obtengamos una visión más detallada de la Realidad, con mayúscula. La verdad cambia, literalmente. Esto es lo que Thomas Kuhn entendió mal. La idea de Fort es que habría suficientes "datos malditos" (que existen y que simplemente no están permitidos en la dominante prevalente) como para que finalmente la dominante se rompa y sea sustituida por una nueva, puesto que la dominante saliente ya no es capaz de contenerlos. Es como si se dejara abierta una manguera en una piscina. Nos encontramos ahora mismo en un punto en el que hay que estar mal de la cabeza para creer que el materialismo es una descripción suficiente de la realidad, a la vista de todas las evidencias que existen de lo contrario. Así que vamos hacia el modelo de mayor inclusión porque hemos acumulado demasiados "datos malditos".

Me gustaría que se tomara en serio una epistemología del gran Animismo que incorpora la idea de que todo el universo está vivo. La epistemología animista *podría* ser errónea, pero está demostrado que la epistemología materialista lo es. Por ello, también quiero que el gran Animismo traiga la espada, en lugar del arado.

TCT: ¿Podría conjeturar qué papel desempeñaría la arquitectura en esta transición? ¿Va a pasar por el típico renacimiento de los modelos anteriores —egipcio, clásico, de los templos, etc.— o se trata de una innovación radical de la arquitectura que la convertirá en algo que aún no hemos visto?

GW: De alguna manera, creo que ambas cosas, pero también quiero arrojar luz sobre el hecho de que a la arquitectura se le abre un largo camino por delante, más que a

muchas otras disciplinas, para escapar del Eurocentrismo Ilustrado. No me refiero a esa especie de egiptomanía que se vivió en las épocas victoriana y georgiana, sino que sería interesante contemplar cómo se puede obtener inspiración de tipo funcional de zonas lejanas, en lugar de solo ciertos guiños estéticos en lo que por otro lado vendría a ser el mismo y monótono diseño. Existen sistemas de refrigeración doméstica desarrollados mediante conductos subterráneos y trompas hidráulicas en la España árabe y en Arabia que deberíamos estar utilizando. La cuestión sería ir introduciéndolos de tapadillo como fórmulas de eficiencia energética o cualquier otra cosa que esté de moda. Sin embargo, una arquitectura más inclusiva debería incorporar algunos de esos "datos malditos" que en la actualidad van siendo cada vez menos malditos. Existen décadas de investigación soviética sobre el uso de estructuras en forma de pirámide que muestran cómo mejoran realmente el crecimiento de los cultivos que se plantan debajo. Con demasiada frecuencia nos detenemos a contemplar por qué algo funciona y, si no podemos encontrar una explicación que no contradiga la visión oficial, abandonamos. Pero ¿a quién le importa? El caso es que funciona. ¿Por qué no se construyen invernaderos en forma de pirámide tanto a escala doméstica como comercial? ¿Por qué no se incorpora esta forma a los jardines públicos o, sobre todo, a los espacios verdes empresariales, que deberían ser jardines comunitarios?

La mayoría de las estructuras domésticas de este planeta albergan santuarios dedicados a los ancestros, algo que se remonta hasta los neandertales y, si todavía pensamos que es raro, en realidad somos una minoría. ¿Y qué pasa con la incorporación de espacios espirituales o psicomantea en las viviendas particulares? Si los *psi* son reales y si por medio de la meditación se puede mejorar la vida hasta el tal punto que, si fuera una pastilla, sería un fármaco milagroso, ¿por qué no se

incorporan de manera reglada a los espacios domésticos y laborales esas posibilidades de mejorar tan radicalmente la calidad de vida?

En el ámbito doméstico, me gustaría que se convirtiera en norma ver pirámides, salas espirituales y plantas comestibles y medicinales nutridas por las aguas grises en las azoteas de los edificios, donde también regularían el clima del interior. Paul Stamets ha hallado una gran cantidad de especies de hongos que parecen curar el cáncer. ¿Por qué no existen normas municipales que exijan cultivarlos en todos los lugares donde sea posible? ¿Por qué no se introducen micelios beneficiosos en los parques públicos? La gente dice a menudo que hay que reclamar el espacio público — ciertamente es verdad— pero este también necesita ser embrujado. Parece el peor “viaje” de Terence McKenna, y también el mejor.

TCT: Cuando McKenna explicó cómo era el típico “viaje” con DMT, empezó describiendo patrones geométricos, luego elfos verdes y luego arquitectura, hablando de los templos y ciudades que aparecen al otro lado de la conciencia. ¿Qué te parece?

GW: La razón por la que el materialismo es falso es que la materia tiene interioridad. Lo sabemos gracias a la mayoría de culturas aborígenes de todo el mundo. Estas cosas solo son extravagantes para quienes sufren la alucinación del materialismo; sin embargo, en la Polinesia o en Australia Central ni se inmutarían. La interioridad o el mundo de los espíritus tiene estructura. Se sabe que Europa luchó contra estas ideas a su manera, y eso nos ha conducido por una senda tortuosa, en la que hemos recogido algunas cosas buenas en el sentido de *Master and His Emissary*[1] pero se trata en cierto modo de algo similar a lo que Platón trataba de resolver: la idea del

origen de la forma. En lugar de interioridad, él habla de trascendencia: lo no físico que irradia y genera la existencia de lo físico. En este sentido, Platón comienza con formas matemáticas, pero si viajamos al Amazonas o regresamos del desierto rojo de Australia, no se trata de formas, sino de otra cosa: de estructuras vivas, de animales, de seres estelares, de ornamentos, de moradas biotecnológicas para los ancestros de los humanos y sus dioses. Europa heredó una tradición intelectual que desencantó al mundo de los espíritus hasta tal punto que resulta difícil desembarazarse del uso en exclusiva de las ideas que nos trajeron hasta aquí. La arquitectura necesita ser menos cerrada y beber de fuentes más profundas e interesantes.

TCT: En su *podcast* con Aaron Cheak, hablaban del hermetismo clásico como la miniaturización de la magia que tiene la escala de la arquitectura egipcia a la dimensión de las esculturas, anillos, amuletos y demás objetos de escala personal. ¿Cuál fue el papel del catolicismo en la subsiguiente supresión de la magia?

GW: La miniaturización tuvo lugar, en efecto, y vivió su apogeo cuando los astrólogos árabes la convirtieron en magia talismánica en la España andalusí, etc., pero el catolicismo *utilizó* muchas de esas cosas, no las prohibió. Las basílicas, especialmente las de la zona este del Mediterráneo, son templos reutilizados. En las primeras comunidades cristianas de Egipto ocurrieron cosas verdaderamente interesantes que encajan con mi estética. Vivían y oraban en tumbas y templos en ruinas, reutilizando algunas de sus partes mientras que destruían otras. Empleaban las estelas con los nombres de los dioses o faraones a modo de escalones para acceder a sus templos o iglesias, de tal modo que literalmente pisoteaban a los dioses muertos para acercarse a los dioses nuevos. En permacultura, se exige realizar una auditoría de los recursos de la parcela al principio del proceso de diseño, un requisito que

parece una extensión cósmica de esa idea. El catolicismo tenía sus propios proyectos mágicos. El proyecto del edificio gótico suponía el redescubrimiento de los principios herméticos que movieron más piedra que toda la empleada en el Nuevo Reino.

Constituyó un esfuerzo enorme volver a construir más de aquellos dispositivos de inmortalidad de piedra. La misma San Pedro fue renovada y convertida en un Templo Solar abiertamente hermético. Así, en lugar de aplastarla, se reempleaba.

TCT: Por lo tanto, el catolicismo se encuentra en realidad más próximo a la magia de lo que está la arquitectura contemporánea. La magia es tan tabú en el debate que cuando el Museo Guggenheim Bilbao realizó una gesta de magia socioeconómica los teóricos de la arquitectura no pudieron sino ridiculizarla.

GW: En este caso, existe amnesia por partida doble. La historia de la arquitectura que se aprende no solo es eurocéntrica, sino que ha sido anglicanizada, pues las principales universidades británicas y estadounidenses son bastante anticatólicas. Lo eran incluso cuando decían que no. De ese modo, se pierde todo lo bueno católico. Se reconocen todos los proyectos del Renacimiento financiados por la banca —en eso consistía todo el sofisticado arte florentino: arte corporativo para las grandes familias de banqueros—, pero no se incluyen las catedrales góticas, ni las abadías del norte de Europa e Inglaterra que lograron la misma transformación económica extraordinaria en su ámbito que, según señala, ocurrió en Bilbao. La otra amnesia viene de los masones y de los canteros que se reunían en sociedades secretas, porque ellos sabían que estas técnicas sí generaban efectos que hoy describiríamos empleando términos como *psi* o psicología, y todo ello estaba cerrado bajo la llave de los signos de los gremios y los clubes secretos. De alguna manera, las personas que practican la arquitectura descienden de estos hombres extraños, lo que implica

que heredaron y practican una forma de magia cuya existencia, al mismo tiempo, ponen en duda de forma manifiesta.

TCT: Una última pregunta. El proyecto del teórico Mark Wigley de trasladar el deconstructivismo de Jacques Derrida a la arquitectura en la década de 1990 consistía en convencer a sus colegas de que, más que mera construcción, la arquitectura es la imagen o la metáfora de la construcción que se emplea para estructurar ideas en torno a la propia sociedad. Como trabajar con metáforas es tan propio de la magia, me interesa conocer su opinión acerca de esta interpretación.

GW: Estoy de acuerdo con ella, pero yo igual me tomaría la metáfora más en serio. Lo que me frustra de la posmodernidad en general, y de Derrida en concreto, es que es una especie de sucedáneo del animismo. Si estudias el análisis de la historia de Michel Foucault, comprobarás que es esencialmente un modelo de flujo sin magia; y, si observas los niveles de deconstrucción de Derrida, descubrirás que se trata de que los espíritus o las ideas pueden ser autónomos y, sin embargo, relacionarse entre sí de una manera desagradable. Según veo, el animismo llegó a la conclusión de que "todo está relacionado" hace más de 30.000 años y, como sistema, no quebranta el principio de no contradicción del modo en que Derrida lo hace. Realmente me gusta la idea del edificio como metáfora, pero preferiría decir que es la encarnación de las ideas de la Grecia clásica.

TCT: ¿A qué se refiere con encarnación?

GW: Me refiero a "encarnación" retomando el tema de que las ideas tienen o no vida propia; y creo que sí la tienen, y que todas las demás culturas, incluida la nuestra,

también la tenían hasta hace escaso tiempo. Cuando Carl Jung empezó a imaginar, lo hizo en su propia mente, y su reflexión nos dice: "yo no habito aquí, no os pertenezco". *Los seres humanos no tienen pensamientos, los pensamientos tienen seres humanos.* Así, las ideas también pueden tener edificios. ¿Por qué no? Este es el problema de la interioridad de la materia. Es una cuestión binaria: una vez que descubres que el materialismo está falseado, las ideas que antes te resultaban extrañas ya no lo son. Lo que suena extraño es aferrarse a un sistema de creencias falseado. Si solo fuera erróneo en su mayor parte, nuestro modo de pensamiento sería mejor de lo que es ahora: totalmente erróneo.

[1] <http://iainmcgilchrist.com/the-master-and-his-emissary/>